
CUADERNOS DE LENGUA ESPAÑOLA

73

Leonor Ruiz Gurillo

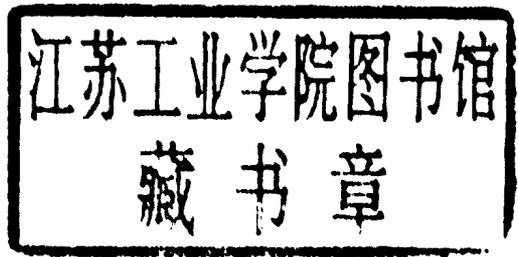
Ejercicios de fraseología



ARCO/LIBROS, S.L.

Leonor Ruiz Gurillo

Ejercicios de fraseología



ARCO/LIBROS, S.L.

CUADERNOS DE

Lengua Española

Dirección: L. Gómez Torrego

© by Arco Libros, S.L., 2002

Juan Bautista de Toledo, 28. 28002 Madrid

ISBN: 84-7635-498-3

Depósito legal: M-5.149-2002

Printed in Spain – Impreso por Ibérica Gráfico, S. A. (Madrid)

ÍNDICE

	<i>Págs.</i>
INTRODUCCIÓN	7
1. EJERCICIOS GENERALES	9
2. EJERCICIOS PARA ESTUDIANTES DE ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA	33
3. SOLUCIONES A LOS EJERCICIOS	39
1. Ejercicios generales	41
2. Ejercicios para estudiantes de español como lengua extranjera	54
BIBLIOGRAFÍA	57

INTRODUCCIÓN

El presente cuaderno pretende ser un complemento del titulado *Las locuciones en español actual*, publicado en esta misma colección. En aquel libro se sugerían diversos modos para caracterizar a las locuciones y para diferenciarlas de otras unidades complejas, como las colocaciones, los compuestos sintagmáticos o las metáforas. Los ejercicios que aquí se presentan están concebidos de forma progresiva, de manera que el curioso, el estudiante o el estudioso de la sintaxis fija se enfrenta en un primer momento a problemas básicos de identificación de unidades complejas como las locuciones o las colocaciones y, en una segunda fase, a cuestiones relacionadas con su contextualización e, incluso, con su modificación intencionada. De hecho, el presente volumen aspira a ser útil para los estudiantes de español, tanto nativos como extranjeros, que deseen completar sus nociones sobre las unidades complejas de la lengua a través de un conjunto de ejercicios resueltos; también desea servir como muestra para todos aquellos profesores que en algún momento han de buscar actividades relacionadas con la fraseología. En fin, confío en que constituya un punto de reflexión sobre las numerosas combinaciones fijas y semifijas de que dispone el español y sobre las posibilidades didácticas que ofrecen.

Buena parte de los ejercicios se basa en contextos en los que aparecen estas unidades. Por ello, aunque ciertas afirmaciones serían extrapolables a otras combinaciones, la respuesta siempre está supeditada al ámbito específico en el que se encuentran. Junto a la solución, se han indicado ciertas observaciones que contribuyen a la mejor comprensión de la respuesta ofrecida. Como línea general, ha de entenderse que una locución es un sintagma fijo que a menudo, pero no siempre, es idiomático, es decir, presenta un significado figurado. La locución tiene un carácter irregular, esto es, no reproduce un esquema existente en la lengua, hecho que sí se detecta en las colocaciones y en las unidades sintagmáticas. Las colocaciones son igualmente unidades fraseológi-

cas en las que se da una preferencia, más o menos estricta, de uno de los elementos componentes por el otro. Las unidades sintagmáticas son compuestos en los que no se ha producido la unión gráfica ni acentual ni sintáctica, lo que no impide que manifiesten un carácter regular en su formación y nulo grado de idiomatidad. Son locuciones *carne de cañón*, *mondo y lirondo*, *a medias*, *de todas maneras*, *dársela con queso* [a alguien] o *caérsele* [a alguien] *el alma a los pies*. Son colocaciones *momento crucial*, *error garrafal*, *ignorancia supina*, *zarpar un barco* o *rogar encarecidamente*. Son compuestos sintagmáticos *merienda cena*, *sector terciario*, *libertad de prensa*, *formar parte*, *hacer uso* o *tener en cuenta*.

Cualquiera de las clasificaciones al uso, como las de Zuluaga (1980), Corpas (1996) o la mía propia (Ruiz Gurillo, 2001), puede servir de base teórica para resolver los ejercicios.

No puedo terminar esta Introducción sin dar las gracias a Lidio Nieto, director de la editorial, y a Leonardo Gómez Torrego, director de esta colección, por la paciencia que han tenido conmigo.

1

EJERCICIOS GENERALES

- 1) Busque en el *DRAE* o en cualquier otro diccionario general que tenga a su alcance las siguientes locuciones:
echar la casa por la ventana, dinero negro, de verdad, a las mil maravillas, mondo y lirondo, caérsele [a alguien] el alma a los pies

¿En qué palabra la ha encontrado integrada? ¿Qué tipo de marcación aparece? ¿Se indica la categoría de la locución? ¿En las definiciones se explica el significado del sintagma o cómo debe usarse? ¿Hay ejemplos? A su juicio, ¿la información que ha encontrado es satisfactoria? ¿Podría completarse de algún modo?

- 2) Seleccione algunas de las locuciones del ejercicio anterior o elija otras y, a continuación, tradúzcalas a una lengua extranjera ayudándose de un diccionario bilingüe. ¿Considera que la información que le ofrece el diccionario sobre ellas es suficiente para comprenderla y usarla adecuadamente?

(Guía: observe, por un lado, cómo y dónde se incluyen en el diccionario y, por otro, la información concreta que aparece sobre cada una de ellas: definición, categoría, registro de uso, sinónimos y antónimos, ejemplos, variantes, etc.).

- 3) Observe la información que aparece sobre una misma unidad en dos diccionarios de locuciones, el *Diccionario fraseológico del español moderno (DFEM)*¹ y el *Diccionario práctico de locuciones (DPL)*²: ¿Cuál le parece más completa? ¿Por qué?

¹ *DFEM*: VARELA, F.; H. KUBARTH (1994): *Diccionario fraseológico del español moderno*. Madrid, Gredos. Se emplean las siguientes claves: (inf.), para referirse al ámbito familiar o cotidiano de la unidad fraseológica. La información entre corchetes recoge los representantes más frecuentes de un paradigma de opciones para esta unidad. El sujeto de persona se indica con las iniciales u. p., el sujeto de cosa con u. c. y para el complemento se reservan las expresiones *alguien* o *algo*, según se trate de personas o de cosas.

² *DPL*: FONTANILLO, E. (1997): *Diccionario práctico de locuciones*. Barcelona, Larousse Planeta. No aparecen indicaciones en la introducción de este diccionario de cómo se integran en él las locuciones.

bacalao

cortar/partir u. p. el cabalao (inf.). *Ejercer autoridad ordenando o tomando decisiones*: «Aunque él es el director de la empresa, tiene tan poco carácter, que es su secretario el que corta el bacalao». (DFEM).

bacalao

Cortar el bacalao. Mandar y disponer en un asunto, tener una influencia decisiva en una colectividad o en un asunto: *Aquí quien corta el bacalao es Fulano*. El bacalao seco fue durante mucho tiempo uno de los alimentos básicos de las clases populares, y tal vez se simbolizaran la autoridad y la jerarquía en la persona que se encargaba de distribuir producto tan esencial. (DPL).

tomo

[**ser u. p./u. c.] de tomo y lomo** (inf.). [*Ser*] *muy importante, poderoso o de gran tamaño*: «En el acto inaugural el rector de la universidad pronunció un discurso de tomo y lomo». (DFEM).

tomo

De tomo y lomo. De mucho bulto y peso. De consideración e importancia. *Es un frescales de tomo y lomo*. Se compara, mediante un juego de palabras, con un libro (tomo) voluminoso, que tiene un grueso lomo (parte del libro opuesta al corte delantero, por donde se cosen o pegan los pliegos con la cubierta). (DPL).

pie

[**creer u. p. algo] a pies juntillas** (inf.). [*Creer*] *firmemente, sin sombra de duda*: «Aunque le cuentes las mayores mentiras, te creará todo a pies juntillas». (DFEM).

pie

A pie o a pies juntillas. Con los pies juntos, como para saltar. En sentido figurado, se emplea con el verbo *creer* (*creer algo a pies juntillas*) para significar que se da algo por cierto, sin sombra de duda. (DPL).

- 4) Señale las locuciones del siguiente texto y clasifíquelas según su categoría: nominales, adjetivales, verbales, adverbiales, prepositivas, marcadoras (de carácter relacional) o clausales (formadas por un sujeto y un predicado). ¿Podría decir algo más de ellas?:

La democracia pide oposición, antagonismo, sustitución. Una democracia no funciona bien cuando al nombre del presidente del Gobierno no se le puede añadir de inmediato el de su rival y posible sustituto. En España, más de una vez nos hemos encontrado, sin

embargo, con situaciones en las que el poder era nítido, estaba encarnado en una personalidad rotunda y concreta, mientras la oposición aparecía desvaída, nebulosa, impersonal. Suárez fue por muy poco tiempo, apenas hasta julio del 77, Suárez y el otro, el antagonista anónimo y líder de la oposición llamado en buena lógica democrática a sucederle. Tras las primeras elecciones democráticas, ya fue Suárez y Felipe. Calvo Sotelo siempre fue Calvo Sotelo y Felipe. Y en cuanto a Felipe, cuando llegó en andas a La Moncloa, fue Felipe y Fraga. Mas, ay, desde el 86, cuando tras el referéndum de la OTAN y la segunda mayoría absoluta estuvo claro que había PSOE para rato, el poder en España fue González y otro, que iba cambiando una o dos veces al año. En distintas elecciones y diversos enfrentamientos parlamentarios, González tuvo enfrente a Fraga, a Roca, a Suárez, a Oreja, a Miguel Herrero, a Hernández Mancha y a Aznar. La sucesión era prueba de vitalidad en la derecha, que no se resignaba a morir del éxito ajeno, pero también de caos e improvisación. Y el poder se hizo asfixiante.

Cuando se afianzó el antagonismo entre González y Aznar, la democracia española volvió a parecer algo más que una pesadilla mexicana. Pero del 89 al 93, Aznar pasó las de Caín, con Mario Conde y su mariachi mediático tratando de apuñalar por la espalda lo que González no podía herir de frente, ni siquiera con los manglanos del caso Naseiro. Desde el 97, tras superar el Pacto de Nochebuena y empatar la guerra digital, cambiaron las tornas y Aznar empezó a enfrentarse a un tiovivo. En los debates parlamentarios, el otro de Aznar fue, sucesivamente, González, Almunia, Borrell, Almunia y hasta Martínez Novál. Desde anteaayer, el otro es, de momento, Zapatero. El miércoles, se hará la foto de Otro en Moncloa. Se hará visible así la posibilidad de cambio. ¿Tan pronto? Sinceramente, creo que no. Para ser líder de la oposición, el otro debe aparecer como alternativa de poder en las elecciones siguientes, para las que falta un mundo. Pero en un año, como mucho dos, Zapatero habrá demostrado si es capaz de hacerse definitivamente con el Partido y puede permitirse el lujo de perder unas elecciones sin perder el puesto. También tendrá que haber empatado, por lo menos empatado, un par de debates con Aznar, debería ser autónomo del protectorado mediático de Polanco y, en las encuestas, igualar o superar al PP. Entonces no habrá Aznar y otro sino Aznar y Zapatero. Será un buen día para España, porque el otro siempre debe ser alguien.

(Federico Jiménez Losantos, «Aznar y el otro». *El Mundo*, 25-7-2000).

- 5) Señale las locuciones que aparecen en el siguiente fragmento e indique el tipo del que se trata (nominales, adverbiales, verbales, etc.). Con ayuda de un diccionario, intente averiguar si

la forma y el significado que aparece en el contexto son los correctos y, de acuerdo con estos datos, argumente qué razones sintácticas, semánticas y pragmáticas se han empleado para modificarlas:

«Mons fils va être kidnappé par son père. Aidez-moi, s'il vous plaît!». Día 3 de mayo de 2000. Isabela Ortiz de Solórzano, redactora de documentación de *El País*, dio un respingo en el asiento. Entre el marasmo diario de llamadas solicitando ejemplares atrasados, artículos sobre el genoma o direcciones de Internet, se había colado una auténtica petición de socorro. Una mujer desesperada pedía ayuda desde La Garenne (Francia) para evitar el secuestro de su hijo de 20 meses por el mismísimo padre de la criatura. ¿Qué podía hacer por ella el servicio de documentación de un periódico español?

Samira Alfakhr, la comunicante, estaba buscando una aguja en un pajar. El miedo le había agudizado el ingenio. Las continuas amenazas de su ex compañero sentimental y padre de su hijo Mehdi, Youssef Chaidi Alaoui, de nacionalidad marroquí, eran al mismo tiempo crípticas y explícitas: «Nos vamos a llevar al niño, como hicimos hace tres años con la hija de mi hermano y la española, y nunca más le volverás a ver». Samira, acostumbrada a las palizas y los abusos económicos de Chaidi, tenía razones para creerle. Reunió los pocos datos que conocía –la niña de la española se llamaba Dounia; el padre, Abdelillah Chaidi Alaoui, se la había llevado de España en 1997, presumiblemente a Marruecos, y nunca había sido encontrada– y llamó a *El País*. El primer periódico de España tenía que haber publicado algo sobre el caso. Y Samira necesitaba ese artículo. La prueba de que no estaba loca. Un papel que enseñar a sus amigos, a su abogado, al juez de familia.

(...)

Belén Tapia, la española que buscaba Samira, lleva muerta tres años, tres meses y tres días. Respira, anda, come tres veces todos los días, pero es «una zombi, un cadáver viviente» desde el 20 de abril de 1997. Ese domingo, un día de lluvias y truenos de todos los demonios, fue el último que Belén vio a su hija, Dounia, de dos años y medio. (...) Nadie sabe a ciencia cierta dónde está. Desde entonces Belén, la madre zombi de Zaragoza, sólo vive para encontrarla.

La angustia de Samira, la búsqueda de Belén, es ahora mismo el sinvivir diario para más de un centenar de españoles. Madres (la mayoría) y padres separados o en trámites de separación que temen verse, o se vieron de hecho un día, de la noche a la mañana, separados de cuajo de sus hijos porque el otro progenitor, íntimamente cargado de razones, decidió tomarse la justicia por su mano y llevárselos con él.

Sólo para él. Para siempre. Por amor o por despecho. Dentro o fuera de España. Donde sea más difícil ser encontrado por el padre o la madre que se han quedado en tierra, con tres palmos de narices, despojado de repente de la posibilidad de ver crecer a sus hijos.

No es un asunto sencillo. Ni legal, ni social, ni jurídicamente. Legalmente, la acción de llevarse a un hijo consigo contra la voluntad del otro progenitor, dentro o fuera del país, no está considerada como un secuestro. El Congreso de los Diputados acaba de admitir a trámite dos proposiciones de ley (del PP y del PSOE) para elevar el hecho a esta categoría. Pero, de momento, la escala delictiva atribuida a esa acción oscila entre una simple desobediencia a la autoridad judicial –demora en la entrega del niño según el régimen de visitas– y una retención ilegal de un menor a cargo. Entre uno y cinco años de prisión, según se considere al prófugo un desobediente o un retenedor.

Socialmente, la cosa se complica aún más. El hecho de que quien se lleva al niño sea el mismísimo padre o madre de la criatura, enfrentado generalmente al otro en una batalla de rencores, afrentas y desacuerdos, hace que cada cual vea estos hechos según el color del cristal por el que los mira. El sexo, el estado civil, el grado de parentesco o cercanía con los afectados no son circunstancias irrelevantes en la consideración pública de estos comportamientos. Si quiere comprobarlo, saque el tema en una cena de amigos.

–Pobre niño, secuestrado por su propio padre (o madre).

–Eso no es un secuestro. Se lo ha llevado su padre. A saber cómo era la otra.

–Da igual, nada justifica que tenga al niño escondido, sin ver a su otro progenitor.

–¿Y tú qué sabes? A lo mejor ese otro no le dejaba ver al niño y tuvo que tirar por la calle de en medio.

–Para eso están los jueces, para garantizar que el niño vea al padre y a la madre, obligándoles a ambos a dejarle ver al otro.

–Sí, pero es que los jueces dan por sistema la custodia a las madres. Y no es extraño que algún padre no se conforme y pierda la chaveta.

Pedro Nava está acostumbrado a asistir a estas charlas de sobremesa desde la barrera. Pocos sospecharían que este camarero tan atento, que hace como que no escucha los apasionados argumentos de esta discursión de salón, está sufriendo en sus propias carnes la ligereza con que los tertulianos juzgan los sufrimientos ajenos.

(Luz Sánchez-Mellado, «Hijos robados». *El País Semanal*, 23-6-2000).

- 6) Señale los sustantivos con los que se colocan los adjetivos *crucial*, *garrafal* y *supina* en los siguientes contextos e intente

determinar el grado de consolidación de dichas colocaciones³:

(1)

a. Fue un momento **crucial** para el tenis español, puesto que su apatía coincidió con una profunda crisis de Arantxa Sánchez Vicario.
(*El País Digital*, nº 635, 28/01/1998: Conchita supera a Testud y alcanza las semifinales).

b. Poco es en realidad, con ser ahora **crucial**, los casi 46 millones de jornales.
(*El País Digital*, nº 635, 28/01/1998: Joaquín Araújo, «Olivos»).

c. «Estamos en una fase **crucial**, transitoria, hacia una democracia islámica en Irán».
(*El Norte de Castilla*, 24/05/99: Jatamí pide el establecimiento de una democracia islámica en Irán).

d. Vamos a escuchar voces autorizadas sobre el tema europeo en una etapa **crucial** del proceso de integración.
(*Diario de Navarra*, 05/05/99: IV JORNADAS SOBRE EUROPA).

e. La agenda de la fallecida ha sido **crucial** para descubrir al presunto responsable de la muerte.
(*Diario de Navarra*, 29/04/99: Un ingeniero es detenido tras la muerte de una prostituta de lujo).

f. La Badinter no debe ignorar otra frase, no peor que la suya, expresada por una colega, Anne Marie Colmou: «El funcionamiento de la alta administración es históricamente el resultado de una construcción masculina». Y este es un punto **crucial** del problema.
(*Canarias* 7, 07/05/1999: Hombre y mujer, ¿un territorio en litigio?).

g. El máximo trasiego alado se produce durante los días de septiembre y octubre (...). Pero el momento **crucial** del flujo migratorio no sólo depende de la fecha y de la especie, sino también del lugar de donde partió el ave, así como del retraso o adelanto que se produzca en la entrada del invierno.
(*Biológica*, nº 24, 09/1998: Al encuentro de las aves migratorias).

h. Además, este aspecto **crucial** es más preocupante en tanto que se observa el incremento en presupuestos de otros sectores mucho

³ Los contextos han sido extraídos del corpus CREA, editado electrónicamente por la Real Academia Española: www.rae.es.

menos relevantes y, en definitiva, menos importantes que la educación para una sociedad y para un Estado.
(99206006, EFÍMERO, 1999, páginas WEB).

i. Además, una diferencia **crucial** entre las coníferas y las esclerófilas es que en las primeras la albura puede ser rápidamente recargable con agua después de lluvias excepcionales, como son las tormentas estivales.

(VVAA, *Los bosques ibéricos. Una interpretación geobotánica*, 1998).

j. Aunque el fuego fue conocido por el hombre desde antiguo (...) en Europa su uso no se generalizó hasta hace unos 40.000-50.000 años (...). Desde este momento adquirió un papel **crucial** como herramienta para conducir la caza y como mecanismo para crear ambientes que favorecieran la presencia de grandes herbívoros.

(VVAA, *Los bosques ibéricos. Una interpretación geobotánica*, 1998).

k. Y formula la evidencia iluminadora que toda creación artística es también práctica social y, por lo tanto, producción ideológica. Idea **crucial** para los que nos interesamos por las prácticas discursivas y no-discursivas, y más precisamente en la forma en que se vincula la constitución de sentido con la construcción del sujeto.

(Joan-Elies Adell, *La música en la era digital*, 1998).

l. La pieza del mismo nombre fue creada en 1972 para un narrador e instrumentada por Frederic Rzewski, y tiene una importancia **crucial** en la historia de la música repetitiva.

(Carmen del Val, *Nacho Duato. Por vos muero*, 1998).

(2)

a. Al final de la Primera Guerra Mundial los vencedores cometieron un error **garrafal** accediendo a las peticiones de Serbia de crear un Estado yugoslavo poniendo juntas a poblaciones que en modo alguno querían estarlo.

(*La Vanguardia*, 16/08/1995: INDRO MONTANELLI)

b. A los 34 minutos llegó el empate, como consecuencia de un fallo **garrafal** de la defensa sueca, que intentó jugar sin éxito al fuera de juego.
(*La Vanguardia*, 15/09/1994: Los ingleses se volcaron en el ataque).

c. En opinión de Gallego, el Ministerio de Sanidad ha cometido «una torpeza **garrafal**» al paralizar, a petición de los Mir, la tramitación del proyecto de real decreto, cuya aprobación estaba prevista para antes del verano.

(*El Norte de Castilla*, 13/05/99: Los Mestos rechazan la propuesta de los Mir de limitar el decreto).

d. Un error **garrafal** del guardameta del Villarreal, Palop, bien aprovechado por el oportunista Sivori, certificó la quinta victoria del Deportivo Alavés en su terreno de Mendizorroza.

(*Diario de Navarra*, 29/04/99: Un error de Palop saca al Alavés de la zona de promoción).

e. Su triunfo parecía ya inapelable, pero el ansia del cuádruple campeón mundial por humillar a los rivales le llevó a cometer un **garrafal error**.

(*ABC Electrónico*, 06/10/1997: Gran Premio de Australia de motociclismo).

f. Subestimó a Aznar, considerándole un peso ligero, que no aguantaría un par de asaltos en La Moncloa. Ha sido un error de cálculo **garrafal**.

(*ABC Electrónico*, 21/06/1997: Postales: Dos por el precio de uno).

g. Ese tipo de letras las haces del tirón pero no tienen un significado muy claro, sólo una necesidad imperiosa de ser dicho; con el dulzor de la música se perdía el sentido de lo que yo quería decir. Finalmente, si tú, si yo era una nadería belicosa de tecno **garrafal**.

(Luis Clemente, Kiko Veneno. *Flamenco rock*, 1995).

h. (...) y aquí me faltan los sinónimos, que un arquero de la experiencia y calidad de Riera, a punto de ser transferido a un famoso club europeo, haya cometido un error tan **garrafal** que no sería de extrañar hipoteque el futuro de su hasta ahora brillante historial deportivo.

(Mario Benedetti, *El césped* [Cuentos de Fútbol], 1995).

i. Decidí hacerme terrorista la noche que descubrí en la penumbra de una sala de cine que uno de los extras disfrazados de legionarios romanos en *Espartaco*, la película de Stanley Kubrick, se había olvidado de quitarse el reloj de la muñeca. Vestido de legionario y con un reloj de pulsera: un anacronismo **garrafal**.

(Juan Bonilla, *El que apaga la luz*, 1994).

j. -¿Le gusta leer? Ya veo que sí. Yo no me he traído nada para leer. Un olvido **garrafal**.

(Juan Bonilla, *El que apaga la luz*, 1994).

(3)

a. Esta medida, según Jesús Martínez, daría una mala imagen de España y, en definitiva, sería una estupidez **supina**.

(*El Mundo*, nº 2557, 19/07/1996: Impuestos. Autovías. El Gobierno estudia la posibilidad de instaurar ...).